

**Convocatoria
creación artística**

**Ramón Acín
2024**



Allí donde se vuelve

Adela Moreno



**DIPUTACIÓN
HUESCA**

Sala de exposiciones
Diputación de Huesca

28 de noviembre 2025
22 de febrero 2026

Allí donde se vuelve

Adela Moreno

Allí donde se vuelve

Adela Moreno

En 2024 Adela Moreno ganó la convocatoria de apoyo a la creación Ramón Acín con el proyecto *Allí donde se vuelve*, una reflexión sobre la verdadera esencia del habitar.

El acto de habitar va más allá de ocupar un espacio físico. Implica una relación profunda entre el ser humano y su entorno. Inspirado en el pensamiento de Martin Heidegger, el habitar no se limita a la arquitectura o a la construcción material, sino que se entiende como una expresión de la existencia misma. “Yo soy” equivale, en su raíz etimológica, a “yo habito”, lo que revela que el ser humano solo es en la medida en que habita, en tanto se arraiga, permanece y da sentido al lugar que ocupa.

Desde esta perspectiva, la casa se convierte en mucho más que un refugio. Es un escenario de pensamiento y memoria, donde se entrelazan identidad, emociones y experiencias cotidianas. En ella se encuentran la protección y el recogimiento, pero también la soledad que nos enfrenta a nuestra propia existencia, como advertía Pascal. Habitar, entonces, no consiste solo en construir formas arquitectónicas, sino en construir sentido: transformar el espacio en hogar, convertirlo en extensión del ser.

La casa encarna la relación entre el individuo y el mundo. Es el espacio simbólico donde se gestan los pensamientos, los recuerdos y los sueños, un punto de anclaje frente a la inmensidad exterior. Habitar es, en definitiva, una forma de pensar, de estar en el mundo con conciencia y arraigo. A través de la casa y del propio cuerpo —espacio vivido, refugio y proyección de la identidad— el ser humano encuentra el lugar donde puede ser, permanecer y pensar.

Allí donde se vuelve comienza con reflexiones sobre lo externo y lo tangible, para llegar a su expresión más íntima y existencial: *habitar la casa, habitar la memoria y habitar el cuerpo*. Adela Moreno sitúa su práctica artística – instalación, performance, fotografía, video- en un lugar donde lo doméstico, lo corporal y lo afectivo se encuentran para dar forma a una reflexión sobre la existencia.



HABITAR LA CASA

El estudio de la casa es la motivación desde donde se abren diferentes caminos de investigación: la historia de la casa como concepto desde los hogares primigenios, las diferentes tipologías de casas dentro del Altoaragón, el sentido de la distribución de las estancias y su evolución, la poética del mobiliario que se repite en todas ellas, y cómo estos aspectos de las casas tangibles nos llevan de vuelta a nuestro interior, a nuestro cuerpo.

A casa mía (2025)

Se centra en la observación de la arquitectura popular de los pueblos de la provincia de Huesca, con especial atención en sus construcciones exteriores. El punto de partida de esta investigación ha sido el archivo de la Fototeca Provincial de Huesca que ha facilitado un extenso fondo de imágenes. El desarrollo de la pieza se articula en dos líneas de trabajo complementarias. Por un lado, la dimensión bidimensional de las imágenes, que culmina en la creación de un gran collage mural que compone un mapa visual que simboliza la diversidad y al mismo tiempo la unidad de Huesca.

Por otro lado, la experimentación con estas fotografías se traslada al ámbito tridimensional mediante la construcción de tres dioramas, creados como pequeñas escenas del patrimonio rural oscense. Estos se presentan a través de ventanas originales procedentes de viviendas de la provincia enclaustradas en la sala de exposiciones como si fueran auténticas ventanas abiertas al exterior. Cada diorama estará construido a partir de las fotografías de la Fototeca Provincial.

El acto de mirar a través de estas ventanas no es algo que se pueda dejar pasar: es un gesto íntimo, cotidiano y cargado de significado. Asomarse a estos dioramas supone participar de una experiencia liminal, en la que lo privado y lo público se encuentran. Lo que el espectador contempla no es sólo un fragmento arquitectónico, sino también un símbolo del hogar entendido como umbral, como lugar donde comienza la relación entre el interior y el exterior, entre lo individual y lo colectivo. De esta manera, la obra establece un puente entre la documentación histórica y la interpretación artística, proponiendo una reflexión sobre cómo incluso los muros y ventanas exteriores de una casa participan en la construcción simbólica del hogar y en la identidad compartida de un territorio.

HABITAR LA CASA



HABITAR LA CASA

Para reformar (2022-2025)

En continuidad con los dioramas, esta pieza desplaza la mirada hacia el interior y hacia la actualidad. El trabajo parte de una recopilación de imágenes de viviendas en venta bajo la categoría “para reformar” en el portal inmobiliario Idealista para su uso en la creación de composiciones tipo collage.

Estas imágenes se han ido dividiendo por espacios, es decir, agrupando todas las pertenecientes a los aseos, habitaciones, pasillos, sótanos, cocina, comedor, y demás estancias. Esta pieza tiene conexión con el concepto la casa del recuerdo, del que nos habla Gaston Bachellard en su libro *La poética del espacio*. Este término puede entenderse también como la casa mental, que está vinculada a su vez con la casa onírica. Todas ellas son el anhelo de la intimidad protegida relacionada a su vez con el sentido de la vida. En estas casas no solo habitan nuestros recuerdos, sino también nuestros olvidos, deseos y nuestro inconsciente.

La pieza final es una escultura que funciona como una gran casa donde las imágenes, impresas sobre madera, se ensamblan para conformar estancias ficticias. Estos espacios, organizados en una tridimensionalidad imposible, no buscan reproducir una arquitectura real, sino activar en el espectador una percepción ambigua: familiar y reconocible, pero al mismo tiempo extrañada. El trabajo explora así la tensión entre lo cotidiano y lo irreal. A través de la obra, lo íntimo se convierte en escenario, y el espacio habitable se transforma en una ficción que cuestiona nuestra relación con la vivienda y su representación en el imaginario colectivo.

Para reformar se conecta estrechamente con *A casa mía*. Ambas piezas dialogan en torno a la materialidad de las viviendas en la provincia, aunque desde tiempos y miradas diferentes: una se centra en el pasado y en las fachadas, mientras que la otra aborda el presente a través de los interiores.

La instalación conjunta permite activar un diálogo directo entre las dos piezas y abre la posibilidad de pensar la manera en que su montaje refuerza, casi de forma escenográfica, las tensiones entre exterior e interior, pasado y presente.

HABITAR LA MEMORIA

Vivimos rodeados de estos objetos que forman un paisaje cotidiano que nos acompaña en nuestro día a día. Sus formas y diseño van dejando de ser algo simple y cotidiano para convertirse en claves determinantes que definen la clase, la cultura, la personalidad, quién y cómo somos. Del mueble interesa, no sólo cómo crea el ritmo en nuestros movimientos del día a día, sino también el espacio que ocupa dentro del hogar y cómo acaban siendo objetos que los cargamos de sentimientos e historias. Esto ocasiona que nos cueste deshacernos de ellos incluso cuando ya no vivimos en el hogar, como ocurre con las casas deshabitadas.

De estas piezas es interesante su descomposición y re-configuración, no con la intención de darles nuevos significados, sino para desvelar lo que siempre ha estado allí y ayudar a conectar con su dimensión poética.

Casa Vitales (2025)

La obra Casa Vitales se desarrolla a partir de la extracción de capas de papel pintado pertenecientes a las paredes de una vivienda en un entorno rural. Estos estratos, acumulados a lo largo de décadas, constituyen un registro material de los cambios que atravesó la casa en distintos momentos de su historia. El proceso de trabajo comenzó en la recolección y clasificación de todos los estratos de papel pintado que me facilitaron desde la vivienda a la que pertenecían, para su posterior reconfiguración. El objetivo fue generar nuevas composiciones visuales.

Los motivos decorativos, las variaciones cromáticas y las texturas alteradas por el paso del tiempo conforman así un carácter arqueológico y poético. Desde una perspectiva conceptual, la pieza plantea una analogía entre la pared de la casa y la piel humana: ambas superficies se constituyen como organismos estratificados que acumulan huellas, cicatrices y transformaciones. Cada capa actúa como un testimonio del paso del tiempo, configurando un archivo material donde se inscriben formas de habitar y modos de vida. Casa Vitales pone en evidencia cómo la arquitectura doméstica puede ser entendida como un soporte de memoria, un archivo vivo, donde el paso del tiempo se materializa en fragmentos visibles

HABITAR LA MEMORIA



Casa Vitales (2025)

HABITAR LA MEMORIA

Ajuar (2021-2025)

La pieza Ajuar se articula a partir de una selección de diferentes textiles pertenecientes a la herencia familiar. Estos objetos, tradicionalmente creados como parte del ajuar doméstico, fueron conservados durante años como elementos de valor simbólico y afectivo, transmitidos de generación en generación y guardados en muchos casos intactos, sin apenas uso. La intervención sobre ellos se plantea de manera efímera: la colocación de uñas sobre la tela señala y resalta los bordados, evidenciando la dedicación y el tiempo invertidos en la confección de estos objetos.

Ajuar se vincula estrechamente con la tradición homónima, entendida como un conjunto de bienes textiles que acompañaban a la mujer en su paso a otra etapa vital. Al reflexionar sobre este concepto, la pieza se puede relacionar con otro como la memoria, la intimidad y la transmisión generacional. La intervención convierte al ajuar en un espacio de diálogo entre pasado y presente, entre lo que permanece intacto y lo que se transforma mediante la acción artística. Además, la pieza revela una tensión entre el uso y la conservación, entre lo íntimo y lo patrimonial. Ajuar se sitúa en ese hueco, proponiendo una mirada contemporánea hacia objetos cargados de memoria, donde lo textil se convierte en un archivo vivo de la historia familiar y colectiva.



HABITAR LA MEMORIA

Las mecedoras de mi abuela (2024-2025)

La pieza *La mecedora de mi abuela* parte de la intervención sobre un mueble profundamente ligado a la memoria familiar. A lo largo de los años, estas mecedoras fueron utilizadas por distintas generaciones, convirtiéndose en un elemento cargado de afecto y recuerdo compartido. El paso del tiempo se hace visible en el desgaste de la madera y en la rotura de la rejilla, signos materiales que dan cuenta de su uso y de la vida acontecida en torno a ellas. Retomando ese gesto de cuidado, Adela aborda la restauración de una de ellas desde una perspectiva artística, con el propósito de materializar el vínculo afectivo que encierra. Para ello, utilizó el cabello, un elemento que al coserlo como si se tratara de la rejilla, la pieza adquiere una nueva dimensión en la que lo íntimo y lo corporal, se entrelazan con lo doméstico y lo familiar.

Tanto en el uso del cabello como en el de las uñas, los materiales seleccionados generan una tensión perceptiva: resultan bellos y naturales mientras permanecen ligados al cuerpo, pero adquieren un carácter ambiguo e incluso grotesco una vez separados de él. Esta doble condición abre un espacio para la reflexión estética en torno a lo delicado y lo repulsivo, a lo íntimo y lo extraño. Más allá de su apariencia, el cabello y las uñas son también indicadores del paso del tiempo. Su crecimiento continuo nos remite a una temporalidad no espectacular, sino a ese transcurrir silencioso donde se inscribe la vida cotidiana.

Un día quedó vacío (2025)

La pieza parte de un armario heredado, un objeto doméstico cargado de memoria que, en esta ocasión, se traslada a la sala expositiva para ser mostrado en un estado distinto al habitual: abierto, iluminado y dispuesto como umbral hacia un territorio entre lo real y lo onírico. Al abrir un armario nos revela sin tapujos lo que guarda en su interior: piezas creadas a partir de cabellos humanos, una colección de cabelleras y una caja que conserva dientes de leche. Estos materiales se encuentran en una fina línea entre lo bello y lo desagradable. Materiales que muestran intimidad y a la vez son perturbadores, dialogan con la idea de transformación y de paso del tiempo. El cabello crece, los dientes se caen. Su inclusión dentro del armario resignifica el mueble como un espacio de archivo personal donde lo doméstico se transforma en metáfora de lo biográfico.

Unas imágenes en las que la autora aparece montando y desmontando el mismo armario, refuerzan la noción de tránsito y de transformación: el mueble como cuerpo que se arma y desarma, como metáfora de la propia identidad en constante movimiento.

En conjunto, la obra propone pensar el armario como un espacio liminar entre la memoria y el presente, entre la realidad tangible y la imaginación, entre lo íntimo y lo expuesto

HABITAR LA MEMORIA



Un día quedó vacío (2025)

HABITAR LA MEMORIA

Adela (2025)

La obra Adela se articula a partir del gesto de bordar el nombre de Adela tomando como referencia las distintas formas en que ha sido escrito por otras personas: familiares, amigos, conocidos o incluso sujetos con un vínculo eventual. Cada caligrafía contiene una huella singular, un trazo que, más allá de lo funcional, llega a revelar la mirada del otro. Conceptualmente, la pieza reflexiona sobre la identidad entendida no como algo fijo o único, sino como un tejido que se modifica según el contexto y la percepción de los demás. El bordado funciona así como metáfora de ese proceso: puntada tras puntada, el nombre se construye y se reconstituye, abriendo un diálogo entre permanencia y transformación, entre unidad y pluralidad. En este sentido, Adela desplaza el acto cotidiano de escribir un nombre hacia un territorio poético en el que lo íntimo se vuelve compartido.

¿Y qué sería de la casa sin el cuerpo que la habita? El cuerpo es nuestra primera morada, el lugar desde el cual nos relacionamos con el mundo. El cuerpo, en su fragilidad y persistencia, es materia que registra y deja huella, un movimiento que acompaña cada tránsito y cada estancia de la vida.



Adela (2025)

HABITAR EL CUERPO

Primera casa (2025)

Esta pieza surge de la necesidad de pensar el cuerpo como primera morada, como lugar desde el cual nos vinculamos con el mundo y desde el cual se proyectan todas las demás formas de habitar. Se vincula estrechamente al arte de acción, pues se trata de un ámbito donde la presencia corporal y su relación con el espacio y el tiempo resultan esenciales. La acción no se centra en narrar, sino en sugerir, en abrir grietas poéticas en la cotidianeidad. Lo real se vuelve materia artística, y los gestos mínimos de la vida diaria se transforman en rituales que interrogan nuestra existencia.

La motivación inicial para esta creación fue elaborar un traje que funcionara como una extensión del cuerpo, una “segunda piel” que dialogara con el habitar doméstico. El traje habla de la presencia del cuerpo como materia que inevitablemente se transforma y se desintegra en el tiempo, al mismo tiempo que remite a los rituales íntimos que repetimos en el interior de nuestras casas: cambiarnos de ropa al entrar o salir, vestirnos y desvestirnos como si mudáramos la piel.

Para su desarrollo fue fundamental la colaboración con Buj Studio, dirigido por Raquel Buj, cuya práctica se sitúa en el cruce entre arte, moda y experimentación material. Sus piezas, concebidas como segundas pieles, exploran narrativas que trascienden lo funcional y buscan generar vínculos sensibles entre cuerpo, materia y espacio.

El resultado es un traje/cuerpo que se sitúa en un territorio liminal entre lo cotidiano y lo onírico, entre lo íntimo y lo colectivo. Su presentación en sala se acompaña de la proyección en vídeo de la acción realizada con la prenda, ampliando así la experiencia del espectador.

Se accionará el traje en directo dentro de la exposición en la Diputación Provincial de Huesca, para que el público pueda presenciar la transformación en tiempo real, siendo testigo de cómo lo doméstico y lo corporal se entrelazan en un mismo gesto poético



Primera casa (2025)

RELACIÓN DE OBRAS

Habitar la casa

A casa mía

2025

Collage sobre papel

A casa mía

2025

Técnica mixta

Para reformar

2022-2025

Impresión y ensamblaje en madera.

Colabora: Guillermo Rincón

Sin título

2025

proyección 3 min

Habitar la memoria

Bordado de pelo

2019

Pelo natural bordado en tela de tul

Colección CDAN

Las mecedoras de mi abuela

2024-2025

Bordado en tul de pelo natural

Adela

2025

Bordado sobre tela

Colabora: Beatriz Pérez

Casa Vitales

2025

Papel pintado

(varias piezas)

Ajuar

2021-2025

Tela y uñas

Un día quedó vacío

2025

Armario, piezas creadas con cabello y dientes

Sin título

2025

Impresión en papel algodón

(varias piezas)

Habitar el cuerpo

Primera casa

2025

Creación textil a partir de bioplásticos base agar y gelatina, látex, desechos de obras (papel de pared, yeso, cables eléctricos de cobre) moldes inspirados en baldosas, botones cerámicos de Marta Alonso.

Colabora: Raquel Buj (Buj Studio)
y Marta Alonso.

Acción Primera Casa

2025

Videoproyección, 13 min

Colaboran: Ana Escario y Elena Plan

PUBLICACIÓN

Adela Moreno sitúa su práctica artística —instalación, performance, fotografía, video— en un lugar donde lo doméstico, lo corporal y lo afectivo se encuentran para dar forma a una reflexión sobre la existencia.

Paralelamente a la exposición, se ha editado una publicación que recoge los resultados de la investigación, con textos de Adela Moreno, María José Hasta, Natalia Juan, Laía Argüelles y Holga Méndez

ADELA MORENO

Adela Moreno (Huesca, 1990) es artista visual. A través de disciplinas artísticas como el arte de acción, la fotografía y la escultura, investiga la relación del sujeto con el espacio cotidiano, observando los modos de relación en los lugares dónde vivimos y cómo pertenecemos a ellos. Investiga cómo sensibilizarnos de una manera cercana con el espacio por donde transcurre nuestra rutina e integrar la mirada artística en lo cotidiano.

Graduada en Bellas Artes por la Universidad de Zaragoza, realizó una Beca SICUE en la Universidad Politécnica de Valencia, donde descubrió la performance de la mano de Bartolomé Ferrando. Continuó sus estudios en el Grado Superior de Fotografía Artística en la Escuela de Arte de Huesca y Máster en Museos. Educación y Comunicación. Ha participado en diferentes festivales dentro de Aragón, a nivel nacional y Francia. En 2021 fue seleccionada para una residencia artística en Lo Mon Contemporáneo, donde desarrolló el proyecto *Habitada*. Acercamiento antropológico y poético al hogar en el Valle de Hecho. La propuesta establecía un diálogo entre fotografías de interiores de viviendas deshabitadas del valle e imágenes de archivo que mostraban sus exteriores.

En 2023 recibió la Ayuda a la Producción Artística del Ayuntamiento de Huesca, con la que llevó a cabo el proyecto *Todo lo que fue*. En esta obra exploró la transformación de la ciudad de Huesca a través del tiempo, analizando cómo los cambios urbanos se han ido registrando mediante la fotografía. En 2024 realizó la exposición individual *La casa del recuerdo* en la Sala 2. Territorio del CDAN (Huesca), donde mostró un adelanto del proyecto premiado con la Conovatoria Ramón Acín del mismo año.

PROGRAMA DIDÁCTICO

28 DE NOVIEMBRE DE 2025 – 8 DE FEBRERO DE 2026

Para acceder a los contenidos de la exposición se ha diseñado un programa didáctico que se adaptará a las necesidades de los diferentes públicos.

Actividades didácticas para centros educativos. La duración de la actividad será de 60 minutos y se adaptará al horario lectivo y a los currículos de cada uno de los ciclos educativos.

- Educación Infantil y primer ciclo de Educación Primaria.
- Segundo y tercer ciclo de Educación Primaria.
- ESO y Bachillerato.

Visitas para público con necesidades especiales.

Visitas guiadas para grupos organizados.

Actividades para familias para niñas y niños de entre 5 y 12 años. ***RESERVAR PLAZA***

- Sábado 20 de diciembre de 2025, 12.30 h
- Sábado 24 de enero de 2026, 12,30 h

Visitas guiadas para público individual. SIN RESERVA PREVIA

- Domingo 14 de diciembre de 2025, 12.30 h
- Domingo 21 de diciembre de 2025, 12.30 h
- Domingo 11 de enero de 2026, 12.30 h
- Domingo 25 de enero de 2026, 12.30 h
- Domingo 8 de febrero de 2026, 12,30 h

Todas las visitas y talleres propuestos son gratuitos.

Para participar en las actividades, así como para obtener más información:

didactica@dphuesca.es

Teléfono 636527037

INFORMACIÓN

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUESCA

Servicio de Cultura
Artes Plásticas
Tel: 974 294 157
artesplasticas@dphuesca.es

Gabinete de Comunicación
Tel: 974 294 154
prensa@dphuesca.es
www.dphuesca.es/oferta-cultural/exposiciones

